De la teoría a la práctica: cómo aplicar la economía circular en la gestión de envases

ENVALORA

Con el nuevo Real Decreto (RD) 1055/2022 de envases y residuos de envases, las empresas envasadoras, importadoras y adquirientes intracomunitarios se tendrán que hacer cargo de organizar y financiar la gestión de los residuos generados de los envases industriales y comerciales que se pongan en el mercado español. Asimismo, las empresas extranjeras que pongan envases y embalajes en el mercado nacional, deberán tener un representante autorizado. En este sentido, la complejidad administrativa y la falta de información están retrasando el cumplimiento de la RAP en la industria, un escenario en el que ENVALORA actúa como facilitador clave para las empresas.

Conceptos como reutilización, trazabilidad o ciclo de vida dejan de ser teóricos y se convierten en herramientas clave para cumplir la normativa y mejorar la eficiencia empresarial.

La economía circular ha dejado de ser un concepto teórico para convertirse en una exigencia real para las empresas que utilizan envases en su actividad. Una mayor presión normativa y la necesidad de optimizar recursos, trasladan estos principios a la práctica y se convierte en un factor clave tanto para el cumplimiento legal como para la competitividad empresarial.

Frente al modelo lineal tradicional —basado en producir, usar y desechar—, la economía circular propone alargar la vida útil de los productos, reducir la generación de residuos y mantener los materiales en uso el mayor tiempo posible. Este enfoque no solo responde a una cuestión ambiental, sino que está cada vez más vinculado a la eficiencia operativa y a la reducción de costes.

Aplicar estos principios en el día a día sigue siendo uno de los grandes retos para las empresas. Conceptos como reutilización, reciclabilidad, trazabilidad o ciclo de vida exigen herramientas concretas para hacerse efectivos. Aquí, los envases industriales y comerciales ocupan un lugar central. El Real Decreto 1055/2022 impulsa sistemas basados en la prevención, la reutilización y el reciclado mediante la RAP, que obliga a las empresas a organizar y financiar la gestión de los residuos que generan correctamente. *"Ofrecer soluciones eficientes y una aplicación clara de la responsabilidad ampliada del productor es clave para garantizar la seguridad jurídica y unos precios competitivos para las empresas"*, explica Joan Ros, director general de Envalora.

DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA

Aplicar la economía circular en la gestión de envases supone actuar sobre varias palancas, y Envalora las articula de forma práctica. Una de las principales es la reutilización, que permite alargar la vida útil de los envases y reducir el consumo de materias primas y la generación de residuos. En este ámbito, sus Sistemas de Depósito, Devolución y Retorno (SDDR) del SCRAP, en modelos abierto y cerrado, permiten establecer circuitos controlados en los que los envases vuelven a incorporarse al proceso productivo.

Otra pieza clave es la trazabilidad: conocer el recorrido de los envases desde que se ponen en el mercado hasta su tratamiento final es esencial para garantizar el cumplimiento normativo y demostrar la correcta gestión de los residuos. Para ello, Envalora centraliza los trámites y la información en Envanet, su plataforma digital, que refuerza el control, la transparencia y la seguridad del proceso.

Asimismo, la correcta gestión de los residuos de envases permite a las empresas acceder a bonificaciones económicas cuando acreditan al SCRAP su tratamiento a través de gestores autorizados. En este punto, Envalora facilita la comunicación entre las partes, valida la documentación y bonifica directamente, alineando los objetivos ambientales con los económicos. *"Hemos desarrollado una plataforma, Envanet, que permite gestionar todo el ciclo de vida de los envases de forma trazable y transparente, conectando a empresas y gestores y reduciendo al mínimo la carga administrativa"*, destaca Joan Ros.

» La trazabilidad, la reutilización y la digitalización son claves para aplicar la economía circular y cumplir con la RAP sin aumentar la carga administrativa

UN MODELO QUE CONECTA A TODA LA CADENA DE VALOR

La aplicación real de la economía circular no depende únicamente de las empresas productoras, sino de la coordinación de todos los agentes involucrados: productores, poseedores de residuos, gestores y sistemas colectivos. Este enfoque colaborativo permite cerrar el ciclo de los envases y convertir los residuos en nuevos recursos.

Los gestores de residuos desempeñan un papel fundamental en este proceso, ya que son los encargados de garantizar el tratamiento adecuado de los envases y su reintegración en el ciclo productivo. Al mismo tiempo, los poseedores finales —las empresas que generan residuos de envases en sus instalaciones— tienen la responsabilidad de separarlos correctamente y entregarlos a gestores autorizados.

La digitalización y la integración de todos estos actores en un mismo sistema permiten mejorar la eficiencia, reducir errores y asegurar el cumplimiento de los objetivos de recogida y reciclado establecidos por la normativa.

Así, soluciones colectivas y digitalizadas como las que impulsa Envalora se consolidan como un elemento clave para transformar los principios de la economía circular en una realidad tangible para la industria.